



0063900014

Requ CLT / CIH / ITH

Le **17 AVR. 2012**

Registro del Patrimonio Cultural Inmaterial

N° 0391



IPC-PCI-0062

Denominación:**Diablos Danzantes del Corpus Christi de Venezuela****Localización:**

Estado Aragua: Cata, Cuyagua, Chuao, Ocumare de la Costa y Turiamo (sede en Maracay); Estado Carabobo: San Millán y Patanemo; Estado Cojedes: Tinaquillo; Estado Guárico: en San Rafael de Orituco; Estado Miranda: en San Francisco de Yare y en el Estado Vargas: en Naiguatá.

Organización comunitaria**Comunidad que sostiene la manifestación:**

Las poblaciones de Cata, Cuyagua, Chuao, Ocumare de la Costa, Turiamo, Puerto Cabello, Tinaquillo, San Rafael de Orituco, San Francisco de Yare y Naiguatá.

Portador (es):

Cofradías de los Diablos Danzantes del Corpus Christi de Venezuela

¿Cómo se organiza la comunidad para realizar la manifestación?

Más allá del núcleo de promeseros, diversos miembros de la comunidad participan levantando y adornando los altares, preparando la comida comunitaria que se ofrece a los danzantes y prestando apoyo previo y durante la danza.

Respaldo institucional:

Público: Privado: Comunitario:

Apoyo de las Instituciones Públicas:

La garantía de continuidad de los Diablos Danzantes de Corpus Christi que ofrecen los propios cofrades y comunidades practicantes, encuentra resonancia en la legislación del Estado Venezolano. Es así como el Instituto del Patrimonio Cultural realizó el reconocimiento de los valores culturales de esta manifestación, con la participación autogestionaria y permanente de las comunidades, "a partir del juicio que la propia gente haga de ellos", quedando plasmada su relevancia y protección en el I Censo del Patrimonio Cultural Venezolano y en los Catálogos del Patrimonio Cultural Venezolano, 2004-2008, que corresponden a los estados Vargas, Miranda, Aragua, Carabobo, Cojedes y Guárico.

Estos reconocimientos se encuentran plasmados en la Gaceta: N° 37.798 del 16 de octubre de 2003, y la Gaceta: N° 012/05 del 30 de junio de 2005.

Adicionalmente, diversos organismos gubernamentales: municipales, regionales y nacionales, han emitido Declaratorias de Patrimonio Cultural de distintos rangos, así como han otorgado distinciones honoríficas a los portadores de la manifestación.

Registro del Patrimonio Cultural Inmaterial

IPC-PCI-0062

Complementariamente, el Estado venezolano resguarda innumerables objetos y registros testimoniales de la antigüedad, evolución y polimorfismo de la manifestación en colecciones nacionales muy importantes.

Tales esfuerzos institucionales han auspiciado el reconocimiento y el amparo jurídico de los Diablos Danzantes de Corpus Christi como una expresión de la diversidad cultural que caracteriza a la población venezolana.

La documentación sistemática de sus testimonios materiales y de su simbolismo religioso popular, incluida en el Catálogo del Patrimonio Cultural Venezolano, ha fortalecido el sentido identitario de sus practicantes, a la vez que ha promovido la divulgación de su importancia al exterior de su entorno comunitario natural, tanto nacional como internacionalmente.

Clasificación

Manifestación Colectiva		Tradición Oral		Creación Artística	
Fiesta		Creencias	X	Tallas	
Ceremonia	X	Leyenda/Mitos/Fabulas	X	Pinturas	X
Ritual	X	Lengua/habla		Esculturas	X
Actividades lúdicas		Culinaria/Gastronomía		Grabados	
Danza	X	Medicina y curación tradicionales		Poesía	
Música	X	Sistemas de organización	X	Narrativa	X
Instituciones sociales	X	Otros		Escénicas	X
Agricultura				Música	X
Pesca				Otra	X
Ganadería					
Minería					
Otros					

Características generales de la manifestación

Origen:

La festividad religiosa del Corpus Christi en la que la Iglesia Católica celebra “la presencia real de Cristo en la eucaristía”, es un dogma instituido por el Papa Urbano IV el 11 de agosto de 1264 mediante la bula *Transiturus de hoc mundo*. El establecimiento de la celebración el noveno jueves después del Jueves Santo, fue el producto de numerosas discusiones teológicas y filosóficas alrededor de la presencia de Cristo en el pan y el vino de la consagración, concluyéndose en el Concilio Laterano de 1215 con el dogma de fe según el cual la hostia es “...Jesucristo, cuyo cuerpo y sangre se contiene verdaderamente en el sacramento del altar bajo las especies de pan y vino, después de transustanciadas por virtud divina, el pan en el cuerpo y el vino en la sangre...”

Las primeras noticias de su celebración en España datan del siglo XIV, por lo que se puede decir que en lo que atañe a rituales litúrgicos, esta era una ceremonia de reciente adopción en el momento en el que se produjo la Conquista de América.

La rapidez con la que se asumió la festividad del Corpus Christi en Europa así como en la América Hispana, posiblemente se deba a que, al no referir a ningún episodio especial de la vida de Cristo, tiene un amplio marco

Registro del Patrimonio Cultural Inmaterial

IPC-PCI-0062

de adaptación que abre la posibilidad de resignificarla con creencias, símbolos y dioses de otras culturas. Incluso, el hecho de que la fecha sea móvil favorece su inserción en los rituales prehispánicos correspondientes a esta época del año.

Las primeras celebraciones de Corpus Christi en Venezuela de la que se conserven registro, tuvieron lugar en la ciudad de Coro en 1582 y en Caracas en 1590, pasando luego a celebrarse en diferentes regiones del país.

En Venezuela la celebración del Corpus Christi fue impuesta, tanto a las poblaciones indígenas como a las poblaciones africanas esclavizadas, como parte de la tarea de evangelización que los Conquistadores consideraban fundamental para el proceso de dominio del territorio y la hegemonía de la sociedad. Sin embargo, la naturaleza de la misma celebración permitió que las comunidades subalternas la utilizaran para exteriorizar representaciones identitarias propias.

Desde el punto de vista geohistórico, el origen de las comunidades de portadores actuales estuvo vinculado a las haciendas para la explotación de caña de azúcar, cacao, café y añil, surgiendo en estos espacios a lo largo del tiempo una diversidad de manifestaciones populares producto de la interacción conjunta de tres culturas: la indoamericana, la europea y la africana.

Es así cómo entre los siglos XVII y XIX los autodenominados *promeseros* se agruparon bajo la figura de Cofradías identificadas con la advocación del Corpus Christi, no sólo para organizar el ritual anual, sino también para contar con un recurso de apoyo mutuo, manteniéndose hasta el día de hoy entre sus miembros los mismos principios y orden jerárquico que tuvieron en sus inicios.

¿En qué consiste?

El motivo central de esta expresión religiosa es la rendición de los Diablos ante el Santísimo Sacramento, como forma de recrear el triunfo ancestral del Bien sobre el Mal, siendo representado el primero por la hostia consagrada dentro de la Custodia, y el segundo por los “promeseros” ataviados con su indumentaria característica.

Es una práctica ritual y tradicional que involucra a los miembros de las Cofradías unidos por el pago de promesas, en algunos casos vitalicio. A propósito de lo que podríamos clasificar como el núcleo central de esta manifestación, Antulio Pacheco de la localidad de Cata, estado Aragua, menciona lo siguiente: “...la festividad en Cata se compone de cuatro cosas, es rito, es fiesta, es devoción y es magia”

Los “promeseros” utilizan máscaras alegóricas a diablos, animales, u otras representaciones, y aun cuando la Cofradía de cada localidad tiene sus normas y especificidades en este aspecto, hay un espacio que permite la expresión creativa y las habilidades manuales de los portadores, respetando los distintivos que señalan jerarquías o votos por prosperidad, entre otros. Así entonces, Luis Iriarte, **Diablo Danzante de Naguayá**, estado Vargas, indica lo siguiente acerca de este tema: “...la máscara las hacen cada diablo, la perfeccionan su máscara... eso van detallando con un arte que hacen allí, un arte propio, algo creativo demasiado de cada quien y los que no tienen esa habilidad lo mandan a hacer”

Dentro de una gama amplia de variaciones locales, la indumentaria consiste en pantalón, camisa, capa y velo de diferentes diseños y colores, en algunos casos con una cola alusiva al demonio. Siempre se incorporan símbolos cristianos (la Cruz, escapularios, palma bendita, el Santísimo Sacramento), visibles o no, así como cencerros, pañuelos y cintas protectoras de los danzantes ante posesiones malignas.

El ritual integra expresiones diversas de ritualidad de carácter sagrado y profano: ceremonias religiosas, recorridos en espacios de significación simbólica, bailes, secuencia de pasos en forma de cruz, y en algunos casos improvisaciones, además de expresiones musicales que contemplan la ejecución de instrumentos de cuerda o percusión, en las que siempre está presente el uso de una maraca en la mano derecha como forma de ahuyentar a los malos espíritus, tal como era costumbre entre los pueblos indoamericanos.

Testimonios alusivos al ritual

Amarilis Martínez - Diablos Danzantes de Tinaquillo

*"Iniciamos en nuestra sede, en donde hacemos los ensayos... [y] comenzamos en el mes de febrero hasta el día de Corpus, hasta una semana antes del día de Corpus". "...El día previo a Corpus tenemos una hora de adoración al Santísimo, donde los niños, adultos y jóvenes que pertenecen a la agrupación, como **Ubareros**, como saqueros, como los representantes. Los que nos podemos confesar, los que tenemos la comunión, escuchamos la misa, hacemos la comunión y después el padre se reúne con nosotros. Ese es el día previo. El día del Corpus nos reunimos en el colegio a las seis de la mañana, hacemos una oración, encendemos una luz y a las siete de la mañana estamos saliendo para la iglesia y entramos... Es el único día que entramos vestidos de diablos a la iglesia, entramos siempre con los cachos hacia abajo. Nunca podemos entrar así... nunca le levantan la careta al padre, al Santísimo, a nadie. Una vez finalizada la misa salen de retroceso..."; "...hacemos todas las figuras, hacemos saludos, cruzamos las parejas... cruzamos todos los danzantes y hasta que no baile el último no terminamos. Eso se extiende como hasta las cuatro de la tarde, tres, cuatro de la tarde". "...Nosotros hacemos siete salidas. Para nosotros la primera salida es el día de Corpus, una vez. Esa es la Primera Salida; después de eso tenemos que hacer seis salidas más, que son las trochas, lo que nosotros llamamos trochas"*

Luis Iriarte - Diablos Danzantes de Naiguatá

"...La actividad comienza efectivamente el día martes... Es cuando se ponen de acuerdo la directiva de los diablos, la directiva de la sociedad del Santísimo y la iglesia. Ese día a las cinco de la tarde hay una misa para los difuntos diablos". "...Hay una conferencia con el padre que esté de turno, con el párroco que esté de turno, una conferencia con él. Él aprovecha y bendice las aguas, los crucifijos y las distintas reliquias que tienen los diablos. Se aprovecha, como no tenemos casa de los diablos, se aprovecha ese momento para que la directiva de los diablos, los diablos más viejos y el Diablo Mayor les den una charla a los diablos que vienen llegando por primera vez y se completa la ruta"; "...El día miércoles... hacia el pueblo arriba, a la parte alta aquí, pie de montaña, ellos empiezan a subir ahí a partir de las nueve, diez de la mañana, agarran sus bolsos, meten sus máscaras en bolsas negras y van subiendo por los caminos, por las escaleras, hasta llegar al pie de montaña... Ahí se reúnen el Diablo Mayor... reza junto con ellos, los que no se han cruzado se cruzan... Una vez que todos están vestidos en reunión aquí no se mueven de ahí hasta que con el repique de las campanas, los cohetes y el Cajero que se encuentra a la orilla de la parte posterior de la subida del pueblo"; "...entran todos dirigidos por la caja a la iglesia, frente a la puerta de la iglesia, pagan todos promesas... Ese mismo día los diablos nuevos se llaman y se arrodillan en la puerta de la iglesia y los más viejos los bautizan. Eso se llama Bautizo, sin intervención de la iglesia. El cura no aparece por ningún lado en ese momento" "...Seguimos recorriendo todo el barrio hasta las cinco de la tarde. Ya pasada las cinco regresamos a la plaza Bolívar... y nos retiramos"; "...El día jueves que es el propio día de Corpus no baja el cerro, el diablo anda suelto, entonces cada quien se viste en su casa... En la calle Bolívar se concentran todo ese diablero hasta arriba hasta casi el estanque". "...Ese jueves termina la misa... cierran las dos puertas de la iglesia, [y] el padre a veces se para por ahí a un ladito a ver a los diablos. Entra toda la diablada, con el cajero adelante y el estandarte a la plaza... El Diablo Mayor que se coloca al tercer escalón pide un minuto de silencio. Después que pasa el minuto de silencio da unas palabras, hace un rosario en voz alta y manda al Cajero que repique. Entra él de primero a rezá, a paga promesa, una vez que él sale después van entrando por grupo". "...Van recorriendo el pueblo, el altar de la Escuela Nacional, la escuela más vieja del pueblo, el altar de la familia Iriarte... el altar de los pescadores, calle Los Mangos, el altar de San Antonio, la primera calle 1. Empiezan a subir otra vez... lo vuelve a pará el Cajero, la procesión empieza a entrar con mucha calma a la iglesia, deja que entre la procesión, [y] la procesión se para al frente de una tarima donde hay una aparición del Santísimo con fuegos artificiales. Los diablos se quedan tranquilos... Hacen los fuegos artificiales, la aparición del Santísimo, los cohetes, meten a la imagen del santo a la iglesia, cierran las puertas de

la iglesia y entra toda esta cantidad de diablos a la plaza a danzá ahí un rato, un buen rato, como una hora... Se descansa, se dicen unas palabras, entre ellos mismos se felicitan, se dan unos aplausos y se le da la despedida. Y a veces que el padre pide hablar con ellos, agarra el micrófono y habla con los diablos porque es cuando se encuentran los dos, el padre y los diablos. En ese momento se dan la despedida, las felicitaciones y cada quien empieza a retirarse hasta el otro año”

“...Dentro de las danzas esta el Baile del Vaso, que consiste en bailar alrededor de un vaso en baile cruzado. Anteriormente se hacía con mucho cuidado, con mucho ritmo, con mucha magia. Cuando se le ofrecía alguna bebida, bien sea café, licor, agua [o] guarapo e’ caña a algún diablo, él no lo agarraba directo, colocaban el vaso en el piso, empezaban como a averiguar cómo qué había ahí. Cruzaban primero el vaso con la cinta y luego con el repique e’ caja empieza a bailar en cruz encima del vaso. Cuando se para la caja para el diablo agarra y bebe de lo que hay ahí”; “...Está el Baile del Huevo, ponen un huevito de gallina, le pones monedas alrededor pegaíto al huevo y ellos con su habilidad con la puntica de la alpargata tienen que bailar e ir sacando dinero... Quien saque todo el dinero y no toque el huevo, todo ese dinero es de él”. “...No hay una coreografía fija, todos se mueven de distintas maneras; es algo libre, no se ensaya, tienen igual cantidad de años entre ciento y tantos años y ninguna vez han ensayao aquí para salir de aquí miércoles y jueves. Es algo muy libre, muy espontáneo. Cada quien mantienen el baile y la coreografía muy libre: no hay un orden”

Diego Ramírez - Diablos Danzantes de Yare

“...Aquí el día miércoles, lo que es la víspera de nosotros, nos vestimos en su casa cada promesero. Salimos de su casa con las indumentarias, máscaras, todo, sin bailar. Antes de llegar adentro, afuera en el templo está uno de los cajeros y están todos tocando el tambor llamando, haciendo el Llamado... Es el primer baile que se da. E día miércoles diez de la mañana ya están danzando en la sala, eso es una sala, un patio”. “...A las once y media ya todos esos promeseros que están ahí ya sudados...salimos hacia fuera todos con el Capataz en frente de la danza. En el mando su segundo Capataz, su tercer Capataz; la jerarquía a’ lante, todos los promeseros de dos cuernos atrás congregados allí ubicando al templo”. “...El templo tiene las puertas cerradas antes de las doce del día. Ahí todas las diabladas empiezan a danzá y se expanden llamando a que abran las puertas el padre que está de mando allí en la iglesia. A los doce en punto suenan doce campanadas... Danzamos con las máscaras arriba mientras no nos abran las puertas del templo. Cuando el padre abre las puertas del templo matemáticamente las máscaras tienen que colgar rindiéndolo porque tenemos allí la imagen adentro...Allí el Capataz habla con él [Sacerdote] para que nos conceda el permiso de danzá, luego nos da una pequeña ceremonia allí, nos echa su agua bendita y la recibimos. Ya a las doce y media nos retiramos del templo; él cierra sus puertas, nosotros empezamos a recorrer”. “...Nos venimos hacia una cruz que le dicen Cruz el Empedrado. Allí tenemos que estar antes de las seis de la tarde, el padre llega allí y tenemos una réplica que tiene 261 años que la conservamos nosotros en la sede de nosotros. Esa réplica tiene su misterio...no había padre y tuvieron que llevar esta medalla allá al Vaticano y se las bendijo en aquel entonces para que pudieran danzar los Diablos de Yare por medio de esa medalla, esa medalla nosotros la conservamos y danzamos el día miércoles por procesión”. “...Ya a las siete de la noche tenemos que estar dentro de la cofradía otra vez culminando danzas ese día, la víspera pues. Luego nos cambiamos los promeseros [y] nos vamos a cambiá, nos vamos a esa cruz donde dejamos la réplica para el canto de fulía, los mismos socios pero más que todo a las personas mayores... Ahí tenemos que tratar de amanecer”. “...Tenemos que vestirnos al día siguiente a las siete de la mañana; tenemos que estar aquí otra vez en la Cofradía... Antes de las ocho de la mañana tenemos que subir al cementerio, el día jueves, el día del Corpus Christi... Es el primer baile que se da el día jueves en el cementerio. Una pequeña misa rindiéndole a los fallecidos, los socios que han fallecido, capataces, equis, y luego nos venimos otra vez hacia atrás buscamos otra vez hacia la plaza como el día anterior. Allí la misa sí es un poquito más dura... Allí tenemos que esperar a que el padre salga para la juramentación de los nuevos cofrades que se

van a integrar, eso es en plena misa... No juramenta el padre que tenemos de turno allá; va es el obispo que es el que da la juramentación a los nuevos cofrades, luego de eso que están juramentados todos los cofrades pedimos la retirada. El monseñor nos da la retirada”

Juan Ramón Gómez “Come palo” - Diablos Danzantes de Turiamo

“...Nosotros comenzamos a bailá el miércoles. El altar se monta, a los doce del día ya esta montao, entonces yo mantengo esto al aire para que los diablos danzantes sepan que el altar está montado y vengan todos los danzantes y vienen con maletín ya listo, preparado para no salir más de la Casa Sede porque al llegar ya nadie puede estas saliendo ni pa' allá ni pa' acá”. “...Nosotros a las seis de la mañana [del día jueves] salimos con el recorrido”; “...Cuando llegamos a esta esquina el Primer Capataz manda - ¡mándala abajo! - y todos los danzantes se zumban la máscara pa' abajo. Quedamos la cara cubierta con un pañuelo que tenemos, que es una pañoleta pa' entrá a la iglesia. Todos nosotros llegamos a la puerta de la iglesia. De dos en dos llegamos a la puerta de la iglesia. Ahí esperamos que salga el cura, el cura sale al altar. Entonces nosotros entramos de dos en dos calladitos y vamos a sentándonos porque ya uno tiene sus bancos apartados de los diablos”. “...Nosotros vamos detrás del Santísimo. Eso sí, máscaras abajo con cabeza gacha sin levantá la cabeza... Mientras nosotros vamos en procesión no aceptamos ninguna clase de ninguna nada: ningún diablo sentado, ningún diablo alborotado, nada de eso, eso es religión...”

Antulio Pacheco - Diablos Danzantes de Cata

“...Nosotros buscamos una fecha dentro de un mes por decir algo [y]hacemos la misa. Es cuando invitamos al cura que pueda venir en su agenda, armamos nuestros cinco altares y damos las llamadas Gracias. Ese día es que damos las Gracias ¿ves? porque el día del Corpus las damos pero sin el cura”. “...A los altares se les ponen pescaditos vivos, camarones del río. Todos los frutos que hay en el pueblo, se adornan los altares, las calles se siembran con plátanos, con verduras y con todas las cosas que conseguimos allí pa' que el padre pase y las bendiga. Esos frutos se lo llevan los visitantes, los camarones se los echan vivos al río y los pescaditos para que estén benditos y haiga abundancia”. “...En la víspera de Corpus nosotros no hacemos altares, no hacemos misa, no hacemos procesión, nosotros no tenemos rezanderas...A cinco para las doce se viste un diablo o dos, se tocan las campanas y el diablo sale de la casa de los diablos hasta la iglesia y se vuelve a meter a las doce en punto otra vez. Eso es lo que llaman la Víspera”. “...El día de Corpus todo el mundo se echa un baño de pureza; todo el mundo se tiene que bañá y limpiarse para poderse montá ese traje... Después que están vestidos se arrodillan en una esquina, todo el mundo a rezar y yo los baño con agua bendita y las muchachas, los asistentes, y salen los diablos danzantes. A las ocho de la mañana en la iglesia”; “...nuestros movimientos son en cruz, todos en cruz, el noventa por ciento de nuestro baile es en cruz y agachado en señal de respeto ante el Santísimo, cruzado, las piernas cruzadas todo el día, y bailando en puntilla de pie”. “...Después de que nosotros vamos al Calvario y rendimos - esa es la parte religiosa - empieza la parte popular, vamos a las casas de los caídos, de los capataces”

Roles

En general, las Cofradías de Diablos se organizan jerárquicamente, siendo la máxima autoridad y guía el Capataz, Capitán, o Diablo Mayor, según la cofradía. Éste invoca mediante oraciones la protección de los danzantes y acompañantes durante la procesión. Es un cargo vitalicio, al que se accede hereditariamente o por elección.

De esta forma describe Norberto Iriarte, promesero de los **Diablos Danzantes de Naiguatá**, el rol de la más alta jerarquía de los diablos en su comunidad: *“...en Naiguatá utilizamos la palabra Diablo Mayor como en otras cofradías utilizan Capataz, Primer Capataz o Segundo Capataz. Nosotros utilizamos la palabra Diablo Mayor que*

Registro del Patrimonio Cultural Inmaterial

consideramos que es aquella persona que tiene más años danzando dentro de la cofradía. Actualmente yo tengo 45 años bailando y por el cargo me corresponde ser el Segundo Diablo Mayor”

Testimonio: Amarilis Martínez - Diablos Danzantes de Tinaquillo

“...En nuestra agrupación está, tenemos la figura de un solo Capataz”

Testimonio: Diego Ramírez - Diablos Danzantes de Yare

“...El Primer Capataz es el dominante que usa la máscara de cuatro cuernos. No pueden haber dos máscaras con cuatro cuernos, tienes que respetar eso, el Segundo Capataz...”

“...tenemos una Primera Capataz... ella es la que manda a las mujeres, tiene sus mujeres asistentes”

Testimonio: Juan Ramón Gómez - Diablos Danzantes de Turiamo

“... Nosotros somos tres capataces, primero, segundo y tercer Capataz... Los capataces de nosotros no son puestos porque quiere llegar a ser Capataz o porque tú vas a ser Capataz. No, los capataces de nosotros son dejados por el Capataz saliente. Capataz que se va, él va a quien puede dejá en ese cargo, que sea responsable”

En el recorrido los Diablos son conducidos por el Perrero, Arriero o Diablo Suelto, quien vela por el orden, rinde cuentas a la máxima autoridad, realiza el conteo y la vigilancia constante de los danzantes, impidiendo la interrupción de la danza por personas ajenas. De esta manera se expresa Diego Ramírez, promesero de los **Diablos Danzantes de Yare**, estado Miranda, acerca del papel del arreador en su comunidad: *“...tenemos un Primer Arriador, tenemos un Segundo Arriador, Arriador también las máscaras que usan son de tres cuernos”*

Rol tradicional que está en proceso de resemantización es el personificado por la Sayona, cuyas responsabilidades son variables según la cofradía, cumpliendo el papel de Mujer del Diablo y mamá de los niños promeseros: *diablitos* o *sayoncitos*.

Para ilustrar las diferencias locales, sirvan los ejemplos de los **Diablos Danzantes de Naiguatá** donde Luis Iriarte se expresa de esta manera: *“...tenemos un Capataz y una Sayona ¿verdad? que a diferencia de algunas otras cofradías es un hombre haciendo el papel de la Sayona, viste de falda y eso pero es un hombre”*.

O el caso de los **Diablos Danzantes de Turiamo** donde el señor Juan Ramón Gómez indica lo siguiente: *“...tenemos tres Sayonas ¿cuáles son las tres Sayonas? las que nos ponen los alfileres pa’ acomodarnos... Nos pegan, nos dan el agua... [Son] las que nos ayudan a hacé la comida, la que nos ayudan a cargá la bebida, la que nos ayudan a da los frescos”*

Los diablos, integrados por adultos, jóvenes y niños, en actitud penitente y al son de los instrumentos ejecutados por los músicos, danzan hacia atrás ante el avance del Santísimo Sacramento en procesión, portado por la autoridad de la iglesia católica.

Testimonios alusivos a la generalidad de danzantes, músicos y otros cargos en las cofradías

Amarilis Martínez - Diablos Danzantes de Tinaquillo

“...Tenemos 25 danzantes de los cuales 13 son niños desde los cinco años hasta los once años, y doce que son jóvenes y adultos. Además de eso contamos con el Cuatrista, el Barero y el Saquero. El Saquero es el que se

Registro del Patrimonio Cultural Inmaterial

IPC-PCI-0062

encarga de que el cascabel que se cayó lo recogió, la alpargata que salió volando la recogió. Es el que lleva el agua, es el que va guardando la plata del Diablo Suelto que va recogiendo”

Juan Ramón Gómez - Diablos Danzantes de Turiamo

“...nosotros tenemos tres cuatristas porque como somos tantos va uno adelante, va uno en el medio y uno atrás, con el cuatro porque nosotros bailamos con el cuatro... Esos van vestidos de diablo igualito que todos los demás que vamos vestidos aquí porque esos son danzantes”. “...Un artillero, ese es el jefe de los cohetes”

Aunque la cofradía se constituye fundamentalmente por varones, en algunas comunidades existe la participación de las mujeres como promeseras danzantes o asociadas a la preparación, acompañamiento y vigilancia del desarrollo de varias fases del ritual. La incorporación a las cofradías exige un estricto proceso de aprendizaje de rezos y rituales secretos, en los que son precisamente las mujeres quienes desempeñan un papel principal al asumir la iniciación de las nuevas generaciones en la fe católica mediante la catequesis, requisito principal para ser Diablo. También tienen un papel fundamental en la elaboración de los altares distribuidos en el recorrido de la procesión así como otras diversas responsabilidades que varían según la comunidad.

Con respecto a esta temática referente al papel de la mujer, Hilario Díaz - promesero de los **Diablos Danzantes de Cata**, estado Aragua - describe las diferencias locales: *“...en las mayorías de los pueblos ellas están sumisas y ella sabe que no puede bailar. En la mayoría de los pueblos ellas saben que no pueden bailar. En los pueblos, por ejemplo en Cata ellas saben que no van a bailar. En Cuyagua también lo saben. En Ocumare también lo saben. Aquí también lo saben [Chuaao], [y] en Patanemo también lo saben. Entonces ya [en] Tinaquillo tienen participación de mujeres y ya la gente de Naiguatá está permitiendo eso”*

También se manifiesta Eufemia González de la comunidad de **Diablos Danzantes de Chuao**, estado Aragua: *“...es que yo soy mujer y yo lo he vivido y yo no estoy de acuerdo de que nosotras bailemos. Yo soy mujer y como lo he vivido la danza aquí... que las mujeres bailen, yo no estoy de acuerdo”*

Juan Ramón Gómez, promesero de los **Diablos Danzantes de Turiamo**, estado Aragua, indica lo siguiente: *“...las mujeres participan... nosotros dejamos a las mujeres que nos ayuden a nosotros, Sayona, esa es la Sayona de los Diablos de Turiamo”*

Jorge Morillo de la comunidad de **Diablos Danzantes de Chuao** manifiesta lo siguiente: *“...las mujeres participan pero no danza la mujer ¿por qué? Bueno eso viene así desde que se inició el Corpus hasta donde ocurrió esa situación”*

María Ester Borges, promesera de los **Diablos Danzantes de Chuao**, estado Aragua, aporta esta valiosa opinión: *“...por ejemplo yo no me siento ofendida, porque yo sé que porque eso de que han dicho que yo soy una mujer, yo soy un roble, yo sí he luchao y lucho... No me van a decir a mí que yo no puedo danzá diablo. Yo si quiero danzá diablo bailo y sé que voy a aguantar. Sé porque Dios me va a dar, es mi fe y me va a mantené a mí con esa fuerza, esa fortaleza. Pero no estoy de acuerdo porque como no nos acostumbraron con esa costumbre a la mujer”*

Diego Ramírez promesero de los **Diablos Danzantes de Yare**, estado Miranda añade: *“...en Yare se acercan por lo menos la joven allá, la joven allá y me piden la máscara a mí y va y le pide permiso al Capataz y él se lo acepta nosotros se las damos y bailan puras damas, es aceptado así, dentro de una casa ellas danzan juntas puras mujeres y los hombre nos quedamos viéndolas a ellas de baile, pa’ no deciles que no, en los últimos años”*

Registro del Patrimonio Cultural Inmaterial

IPC-PCI-0062

Diversos miembros de la comunidad participan levantando los altares, preparando la comida comunitaria que se ofrece a los danzantes y prestando apoyo previo y durante la danza. Tradicionalmente, la elaboración de los trajes y máscaras está a cargo de los Diablos, aunque recientemente algunos han delegado esta labor en artesanos.

¿Por qué lo hacen?

Los practicantes recrean la celebración anualmente por múltiples razones. Por un lado, está la devoción y/o el pago de las promesas formuladas generalmente por razones de salud. Pueden pagarse por un tiempo determinado o de por vida y es posible hacer votos por la salud de otras personas. Según las creencias populares el incumplimiento de compromisos adquiridos acarrea severas sanciones. Por otro lado, existe una significación cultural que trasciende la dimensión religiosa y alude al sentido identitario que otorga a sus miembros en el seno de sus comunidades. La forma en la que las *Diabladas* y su entorno mantienen la tradición colmada de creatividad, organización y fe, sumadas al reconocimiento de la profundidad histórica de la manifestación a lo largo del tiempo, son recursos extraordinarios para la construcción y fortalecimiento del sentido de pertenencia y la consolidación de la identidad cultural. Esta trascendencia comunitaria constituye un estímulo principal para que se garantice la transmisión de la práctica y sus valores asociados, su recreación anual y su continuidad a las siguientes generaciones.

Desde el punto de vista social, las Cofradías de Corpus Christi son un elemento cohesionador de las comunidades en las que se desenvuelven, constituyendo un vehículo de transmisión de memoria histórica y tradiciones ancestrales, así como un espacio para el desarrollo de la creatividad, la estética y la innovación formal, la cooperación y la solidaridad comunitaria, además del respeto a las personas mayores, normas y jerarquías.

Finalmente, la heterogeneidad simbólica que encarna la danza de diablos, en tanto devotos del Santísimo Sacramento, ilustra un proceso histórico integrador, manifestado en un ritual dinámico que desde hace siglos se repite anualmente cobrando trascendencia en la actualidad como una interpretación de la eterna lucha entre el bien y el mal.

¿Qué instrumentos, utensilios, técnicas, materiales u otros elementos se utilizan?

Maraca: Consiste en un instrumento musical utilizado de manera individual. Están elaboradas del fruto de la tapara y rellenas con semillas. Pueden o no estar decoradas con diseños diversos. Tienen una forma redonda y poseen un palo en un extremo que permite sujetarlo.

Rosario: Se trata de un medio de protección usado de manera individual. Es utilizado para rezar y consiste en una serie de cuentas unidas por un cordel con una cruz en un extremo

Cruz de palma: Varía según cada participante. Es un símbolo de protección hecho de hojas secas de la palma bendecida para elaborar la cruz.

Mandador o Látigo: Instrumento cuya función es restaurar el orden dentro de la celebración. Se trata de un palo, utilizado de manera individual, al cual se fija una tira de cuero de ganado entorchado.

Registro del Patrimonio Cultural Inmaterial

IPC-PCI-0062

Cascabeles: Varían según cada manifestación. Sirven para espantar a los malos espíritus o demonios. Son esferas metálicas con una abertura en forma de cruz dentro de la cual se localiza una esfera que produce un sonido característico.

Los cencerros: Son campanas pequeñas de bronce que cuelgan a la cintura y producen un sonido especial al bailar.

¿Qué música, instrumentos musicales, cantos, refranes, frases u otros están asociados a la manifestación?

En casi todas las comunidades de *Diablos*, se emplea una maraca en la mano derecha - tradicionalmente usada por chamanes de sociedades indígenas en ritos para conjurar el mal y la enfermedad, así como sonajas metálicas de diversos tipos que, según las creencias de los portadores poseen la facultad de ahuyentar los malos espíritus. También existe un cascabel, que tiene en su superficie una hendidura en forma de cruz, al igual que la caja o tambor de barril. En algunas regiones es común el uso del cuatro.

Breve descripción

En la mayoría de las comunidades la manifestación se inicia el día antes del Corpus Christi, variando el orden y la ejecución de los episodios de pago de promesas, bailes y visitas. Estas etapas pueden durar desde la mañana hasta la noche. Cada acto es coordinado por los capitanes para que se lleve a cabo de la forma correcta y con el respeto que se merece, ya que el motivo es la preparación espiritual. Llegado el día del Corpus Christi, las actividades inician desde muy temprano tanto para los participantes de las cofradías como para la propia comunidad. Se levantan los altares en las calles donde se llevara a cabo la procesión y, según sea el caso de cada manifestación, se realizan misas dirigidas por el sacerdote de la iglesia, mientras se efectúan los bailes preparados por cada cofradía.

Los símbolos cristianos protegen a los danzantes de ser poseídos por el demonio. Pequeñas cruces confeccionadas de palma bendita, de tela o cintas cosidas al traje; medallas, rosarios, oraciones, escapularios o estampas, están investidas de un poder incuestionable. La participación en la danza - como pago de promesas - exige ceremonias de iniciación y el cumplimiento de normas estrictas respecto a la participación femenina.

Los Diablos Danzantes de Cuyagua. Se destacan por su danza corrida. Salen de la Casa del Diablo, se agrupan por legiones, realizan la danza cruzada, la Danza del Mono Quintungo, realizan el acto de rendir en el Calvario y para finalizar ejecutan la Danza del Caracol, Todo esto se lleva a cabo frente a la iglesia y por la calles del pueblo.

Los Diablos Danzantes de Cata. Similar a la manifestación de Cuyagua, se destaca por su danza corrida. Los portadores salen de la Casa del Diablo - que representa la casa que da inicio al pueblo - se agrupan por legiones, realizan la danza cruzada, la Danza del Mono Quintungo, realizan el acto de rendir en el Calvario y para finalizar, ejecutan la Danza del Caracol. Todas estas etapas se realizan frente a la iglesia y por la calles del pueblo.

Los Diablos Danzantes de Chuao. El día miércoles se realiza el despertar recorrido por el pueblo, seguido de la caída de los diablos y la ceremonia en la Casa del Santísimo Sacramento. Allí danzan la Mojiganga, luego visitan la Casa de los Capitanes y en la noche del miércoles se produce la vigilia o velorio de los diablos. El día jueves, luego de la misa y seguido de la danza de la mojiganga, visitan a los miembros de la comunidad, al tiempo que concluyen la procesión del santísimo, la dancita, la mojiganga y la danza final.

Los Diablos Danzantes de Ocumare de la Costa. Al amanecer del día jueves, los diablos se reúnen y dividen en dos grupos. Luego de tomar un baño en el río, junto al primer Capataz, se inicia el primer recorrido. Los

Registro del Patrimonio Cultural Inmaterial

IPC-PCI-0062

diablos avanzan libremente por las calles. Ante el grito "*Rabo recogido, careta volteada*", se colocan las mascararas hacia atrás, dejando sus rostros cubiertos por un velo de tul, recogiendo sus rabos y enredándolos en sus cencerros. Seguidamente, los diablos colocan sus brazos en cruz ante el altar ubicado en la puerta principal de la iglesia. Se efectúa la procesión con el Santísimo al culminar la misa. La despedida se realiza en la iglesia y en cada uno de los altares que hay en las casas que se visitan durante la celebración.

Los Diablos Danzantes de Patanemo. El día miércoles el diablo principal visita a los demás diablos y se dirige a la iglesia para el rezo de sus oraciones y la rendición y pago. En la noche se realiza la vigilia de los diablos. El día jueves se reúnen en la puerta de la iglesia del caserío de los Caneyes en la iglesia de Patanemo. Posteriormente vuelven a realizar el acto de rendir y pagar, y después de la Cargada entran a la iglesia y escuchan misa en el suelo de la misma. Al terminar salen y comienzan a bailar por la comunidad El Tejido de la Cinta, el Mono, El Borracho o El Muerto.

Los Diablos Danzantes de San Millán. El día miércoles el diablo principal visita a los demás diablos y se dirige a la iglesia. Ahí rezan sus oraciones y realizan el acto de rendir y pagar. En la noche se efectúa la vigilia de los diablos. El día jueves se reúnen en la puerta de la iglesia del San Millán y repiten el acto de rendir y pagar. Después de la Cargada, entran a la iglesia y escuchan misa en el suelo de la misma. Al terminar salen y comienzan a bailar por la comunidad El Tejido de la Cinta, el Mono, El Borracho o El Muerto.

Los Diablos Danzantes de San Francisco de Yare. El miércoles es la preparación de los trajes y altares y la vigilia. El día jueves se inicia con la visita al cementerio de los diablos ya fallecidos. Los portadores no presencian la misa; llegan a la iglesia cuando esta ha terminado y frente a ella realizan las danzas para rendir y pagar la promesa de los nuevos diablos. Luego se dirigen al Arbolito y a la casa del Capataz donde realizan la danza de la Bomba.

Los Diablos Danzantes de Naiguatá. El día miércoles el grupo se ubica en el cerro Colorado desde donde bajan al escuchar al Cajero. Al llegar a la plaza, la danza es libre. Después en fila avanzan de rodillas a la iglesia donde rezan y realizan el acto de rendir y pagar. Luego del bautizo de los nuevos integrantes., siguen con las visitas a las casas donde la danza es libre y quien lo solicita realiza el baile del Vaso. El jueves continúan las visitas a las casas y la danza es libre en la noche durante procesión del Santísimo. En total se visitan siete altares.

Los Diablos Danzantes de Turiamo. El día jueves realizan el acto de rendir y pagar frente a la iglesia. Después danzan El Baile del Tejido del Palo de Cinta, La Danza del Mono, Baile del Borracho y la Danza del Muerto, si se les solicita o en casa de los diablos enfermos, danzan el Galerón y el Zambe. Por último ejecutan la Cargada y el Caracol.

Los Diablos Danzantes de Tinaquillo. El jueves cada uno enciende una vela en su altar personal, llegan a la puerta de la iglesia y se da inicio al pago individual, la iniciación de los nuevos promeseros y las ofrendas. Siguen la misa dentro del templo y, postrado en el suelo ante el santísimo, la danza es libre aunque se realizan ciertas coreografías como Baile de la Culebra, el Baile en Parejas, la danza del pañuelo, La danza del matrimonio o Porca, el baile del Muerto y el Baile de las Varas o Cintas conocido como Sebucán. Todos estos bailes se realizan afuera de la iglesia y a cierta distancia por respeto con la misma.

Etapas y secuencias de la manifestación

La celebración se lleva a cabo el noveno jueves después del Jueves Santo, aunque en algunas de las comunidades se efectúan algunas ceremonias el día miércoles previo a la fecha. La duración total de la celebración puede tener diferencias según cada comunidad siendo que en algunas puede alcanzar hasta tres días continuos. Asimismo se entiende que igualmente están presentes actividades preparatorias que se realizan con meses de antelación a la celebración.

Fotografías:

Registro del Patrimonio Cultural Inmaterial

IPC-PCI-0062



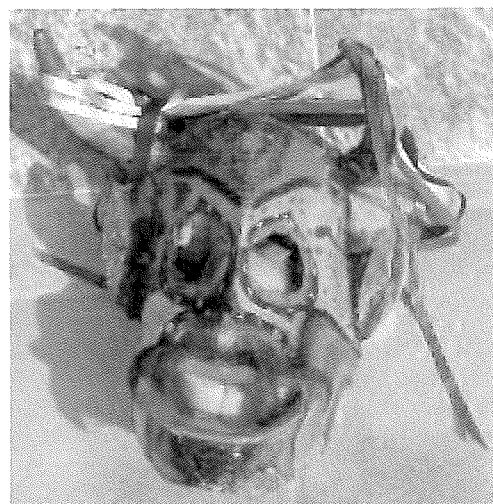
1.- Mascara de los Diablos Danzantes del Corpus Christi de Cuyagua, estado Aragua



2.- Iglesia donde la Cofradía de los Diablos Danzantes del Corpus Christi de Cuyagua rinde tributo, estado Aragua



3.- Iglesia donde se realiza el ritual de los Diablos Danzantes del Corpus Christi de Ocumare de la Costa, estado Aragua



4.- Mascara Diablos Danzantes del Corpus Christi de Ocumare de la Costa, estado Aragua

Registro del Patrimonio Cultural Inmaterial

IPC-PCI-0062



5.- Traje vista posterior y frontal de los Diablos Danzantes del Corpus Christi de San Millán, estado Carabobo



6.- Mascara de los Diablos Danzantes del Corpus Christi de San Millán, estado Carabobo



7- Detalle de la Máscara y traje de los Diablos de Nirgua, Estado Yaracuy



8.- Mascara de los diablos de Chuao, estado Aragua

Registro del Patrimonio Cultural Inmaterial

IPC-PCI-0062



9.- participante con su mandador de Chuao, estado Aragua



10.- Traje de Diablos Danzante de Corpus Christi de Cata, estado Aragua



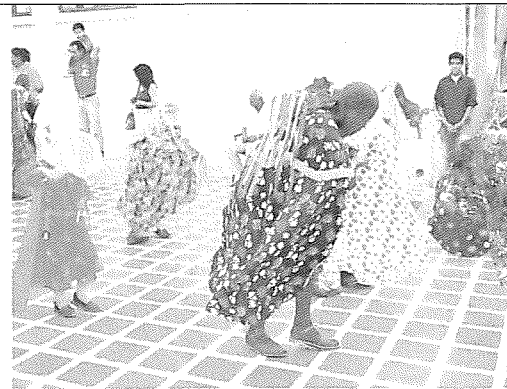
11.- Mascara San Francisco de Yare, estado Miranda



12.- Traje, mandador y rosario San Francisco de Yare, estado Miranda





13.-Diablos Danzantes de Tinaquillo, estado Cojedes



14.-Diablos Danzantes de Turiamo Durante la ceremonia, estado Aragua

Registro del Patrimonio Cultural Inmaterial

IPC-PCI-0062

	
<p>15.-Traje Diablo Danzante de Patanemo Estado Carabobo</p>	<p>16.- Traje de Diablo Danzaste de Naiguatá estado Vargas</p>

Geografía simbólica

En todas las comunidades el recorrido sigue la misma secuencia. Los Diablos se visten en sus casas y se reúnen en la sede o Casa de los Diablos de su localidad. De allí parten hacia la Iglesia donde escuchan misa, y mientras que unas cofradías la siguen desde dentro de la iglesia, otras nunca ingresan al recinto siguiendo el oficio desde el atrio del templo hacia el exterior.

En el momento en el que el sacerdote consagra la hostia y la presenta ante la comunidad de fieles, los Diablos se prosternan, o "rinden", ante el Corpus Christi, o Santísimo Sacramento, como demostración de que el Mal se rinde ante el Bien. En los casos en los que la Cofradía de Diablos escuche la misa dentro de la Iglesia, la "rendición" se hace en el interior del edificio. En los casos en los que la Cofradía de Diablos no ingresa a la Iglesia, la "rendición" se hace frente al atrio de la edificación.

Seguidamente los Diablos emprenden un recorrido por el pueblo, en el que invariablemente se incluye la visita a una Cruz con un alto contenido simbólico para los promeseros y la comunidad en general, el saludo y honores en las casas de antiguos Diablos, las paradas en los altares confeccionados en los hogares de los creyentes de la comunidad, y el pasar por el cementerio de la localidad. Empero, en cada localidad puede haber particularidades en el recorrido que están supeditadas a las dinámicas sociales y culturales en términos diacrónicos y sincrónicos. Por ejemplo en el caso de la **Cofradía de los Diablos Danzantes de Yare, Municipio Simón Bolívar del Estado Miranda**, el recorrido sigue una ruta que rodea el casco central del pueblo e incluye nueve altares: tres en comercios, uno en la escuela, dos en casas de familia, dos en instituciones gubernamentales y uno en el cementerio, además de un punto de rendición en la Iglesia Parroquial de San Francisco de Padua. Los Diablos no entran a la Iglesia a oír la Misa. Realizan recorridos durante el día y durante la noche. La ceremonia tiene una duración de 3 días.

También en la **Cofradía de los Diablos Danzantes de Chuao, en el Municipio Mariño del Estado Aragua**, la ceremonia tiene una duración de 3 días; recorre las dos calles principales del pueblo, extendiéndose hacia las afueras del mismo. La ruta incluye la visita a siete altares en total, de los cuales cinco se encuentran en casas

Registro del Patrimonio Cultural Inmaterial

IPC-PCI-0062

familiares y dos en sitios emblemáticos como lo son la Cruz de la entrada del pueblo y la Cruz del Calvario. Igualmente se incorpora a la ceremonia la Cruz del Perdón, únicamente el día miércoles previo al día de Corpus Christi. Al día siguiente se sigue una misa en la Iglesia María Inmaculada Concepción, donde los Diablos se rinden dentro del recinto eclesiástico. El sancocho incluido en la festividad se realiza en un lugar en las afueras del pueblo.

En el caso de la **Cofradía de los Diablos Danzantes de Turiamo, Municipio Girardot del Estado Aragua**, el recorrido contempla las calles, La Acequia, Colón, y las avenidas Constitución, Ramón Narváez, Miranda, Bolívar y 105, entre otras calles secundarias. Los altares se encuentran localizados en las dos Casas Sede de los Diablos, en la Capilla El Carmen y la Iglesia de la Coromoto, además de tres altares menores, haciendo un total de siete. Los sitios de rendición se ubican en el interior de la Iglesia de la Coromoto, mientras que en la Capilla El Carmen los Diablos llegan en procesión sólo hasta las puertas del recinto. A la diablada se le ofrecen dos comidas, una en la sede principal de los Diablos y la otra en el Barrio Coromoto, además de refrigerios que brindan vecinos o instituciones en otros lugares del recorrido. Oyen la Misa dentro de la Iglesia.

En la **Cofradía de los Diablos Danzantes de Naiguatá, Municipio Vargas del Estado Vargas**, el recorrido comienza en el Cerro Colorado, siguiendo por las calles Bolívar, Sucre y Miranda hasta llegar a la Iglesia San Francisco de Asís de Naiguatá. Una vez que los Diablos se han vestido, bajan del pie de montaña al llamado de la caja dirigiéndose a la Iglesia donde pagan promesa y hacen rendición. Seguidamente visitan siete altares y el cementerio. Durante la misa se concentran en la calle Bolívar, a dos cuerdas de la Iglesia.

En el caso de la **Cofradía de los Diablos Danzantes de Patanemo, Municipio Puerto Cabello del Estado Carabobo**, los Diablos salen de la Casa Sede en dirección a La Sabana donde se concentran para cambiarse e iniciar el recorrido por la calle Principal de Los Caneyes, atravesando la plaza hasta llegar a la Iglesia de la Coromoto en Los Caneyes, llegando y retirándose de la puerta tres veces sin llegar a ingresar. Allí los reciben los niños de la escuela del mismo nombre. Continúan el recorrido atravesando la plaza nuevamente, para seguir por la calle Bolívar llegando a la Iglesia del Socorro, donde rinden y pagan promesa. Siguen por la calle Miranda a la casa de la Sra. Ana Figueredo donde hay un altar. Continúan el recorrido en dos bandos por todo el pueblo realizando un baile frente a la Prefectura, para continuar hasta llegar a la casa de la Sayona, Sra. Rumalda Uribe, y a la casa del primer capataz Andrés Lugo, donde realizan bailes. La misa se sigue fuera de la iglesia.

El recorrido que realizan los promeseros de la **Cofradía de los Diablos Danzantes de Tinaquillo, Municipio Falcón del Estado Cojedes**, no sigue un patrón específico, y puede abarcar la Av. Principal de San Isidro, la Bolívar y la calle Cedeño, además de la calle del Cementerio. La diablada entra a la iglesia del Sagrado Corazón de Jesús para escuchar la misa y rendir ante el Santísimo. No hay un número definido de altares.

En la **Cofradía de los Diablos Danzantes de San Millán, Municipio Puerto Cabello del Estado Carabobo**, los recorridos se producen en las calles Córdoba, Regeneración, Juncal, Sucre, Municipio, Plaza, Bolívar, Bermúdez, Secretaá y Rondón. Los diablos rinden en tres altares: el de la sede, el de la Iglesia de la Caridad donde se recibe la Misa, y el altar de la Unidad Educativa Corazón de Jesús. Se hace la danza en la Plaza Bolívar, alcaldía del Municipio, División de Cultura del Estado, y en cinco unidades educativas. En dos de las unidades educativas visitadas la diablada recibe comida. De regreso a la sede hay un refrigerio.

En el caso de la **Cofradía de los Diablos Danzantes de Cata, Municipio Ocumare de la Costa de Oro del Estado Aragua**, la manifestación sigue un recorrido que abarca las dos calles principales del pueblo. Una vez que salen vestidos de Diablos de la casa de uno de los promeseros, ya fallecido, recorren las calles hasta llegar a la Iglesia de San Francisco de Asís frente a la cual realizan la rendición. Visitan cinco altares, además de El Calvario. A lo largo de la travesía la comunidad ofrece a los Diablos diversas comidas. Cata es uno de los pueblos que celebra la festividad dos veces al año.

Valores presentes en la manifestación

¿Qué elementos refuerzan la identidad cultural?

Los Diablos Danzantes de Corpus Christi son un ejemplo de la interacción histórica de las configuraciones culturales amerindias, europeas y africanas. La naturaleza híbrida y polifacética de la manifestación constituye un reflejo de la diversidad que nutre la cultura popular venezolana, fortaleciendo los valores de igualdad, respeto, trabajo comunitario y religiosidad.

Transcendiendo su entramado religioso, la manifestación reafirma la identidad y el sentido de pertenencia de las comunidades practicantes. La forma en la que las *Diabladas* y su entorno mantienen la tradición colmada de creatividad, organización y fe, sumadas a la profundidad histórica y los significados que evoca en la actualidad, contribuyen a consolidar la identidad cultural de las poblaciones costeras que repiten año tras año esta celebración.

¿Cómo promueve la participación comunitaria?

Las cofradías de Corpus Christi, además de su actividad devocional pública, despliegan una serie de expresiones de solidaridad con la comunidad y especialmente con los miembros de su asociación, destacándose como un vehículo para la cooperación colectiva. La atención a enfermos, el apoyo a las familias de cofrades fallecidos y su participación en obras de interés colectivo, la convierte en un ejemplo positivo de integración y corresponsabilidad para sus comunidades. La manifestación también promueve el respeto a las personas mayores, a las jerarquías y al trabajo colectivo.

Los individuos que integran la directiva de la hermandad gozan del respeto público. Algunas de ellas han recibido reconocimientos honoríficos de parte de las autoridades locales. También las agrupaciones han sido objeto de distinciones semejantes. La fundación de la Cofradía de Diablos Danzantes de Venezuela ha contribuido, en corto tiempo, a cultivar su propia trayectoria como representantes de una tradición que simboliza la identidad y la cohesión social, reafirmando los lazos de unión entre la hermandad y con la comunidad portadora..

¿Cómo se transmite de una generación a otra?

Informal: Entre los Diablos Danzantes de Corpus Christi la tradición oral y la imitación de los mayores son el principal vehículo de transmisión de conocimientos intergeneracional. Al asistir a la celebración, los niños copian los movimientos característicos de los danzantes, repitiendo sus pasos, simulando sus máscaras y reproduciendo sus toques musicales.

La repetición sistemática, año tras año, de los recorridos que realizan los Diablos durante la celebración de Corpus Christi por los lugares de memoria y de significado histórico en cada comunidad, favorece el afianzamiento de la tradición entre las generaciones jóvenes.

Formal: En algunas comunidades, los Diablos Danzantes han procurado la consolidación de procesos de aprendizajes sistemáticos que buscan inculcar y preservar la manifestación entre sus pobladores, mediante la realización de talleres y charlas sobre la elaboración de máscaras, la ejecución de la danza y la música, trajes e instrumentos musicales; ejemplo de ello es la elaboración artesanal de los mismos, siguiendo patrones que mayormente se corresponden con los conocimientos acumulados históricamente, en cada comunidad. La creación reciente de la "Escuela –semillero- de diablitos de Tinaquillo", ilustra uno de los espacios pedagógicos destinados a formar a las nuevas generaciones en esta localidad

¿Cómo se mantiene en el tiempo?

Registro del Patrimonio Cultural Inmaterial

Los Diablos Danzantes de Corpus Christi es una manifestación cultural que se ha transmitido de generación en generación durante varios siglos. La clave de su vitalidad reside en la eficacia y fortaleza de sus mecanismos formales e informales de transmisión de conocimientos, destrezas y significados. La tradición oral y la imitación son vehículos que han posibilitado la incorporación de nuevos practicantes desde muy temprana edad y la transmisión de conocimientos tradicionales vinculados a la música, la danza y la confección de máscaras e indumentaria festiva. De igual forma, las pautas de crianza tradicionales imbricadas en el *ethos* de estas comunidades costeñas, han sido pilares fundamentales para la diseminación de la fe católica entre los jóvenes, fortaleciendo el vínculo colectivo que se mantiene con la festividad. El recorrido año tras año que realizan los Diablos durante la celebración por los lugares de memoria y de significado histórico favorece su afianzamiento entre las generaciones jóvenes y su continuidad en el tiempo.

Además de sus métodos tradicionales, los Diablos Danzantes han desarrollado formas innovadoras para proyectar su manifestación en el tiempo. Una de ellas es la realización de talleres y charlas sobre la elaboración de máscaras, la ejecución de la danza y la música, así como la confección artesanal de la vestimenta, máscaras y, en algunos casos los instrumentos musicales, conforme a los conocimientos acumulados históricamente y en beneficio de la preservación de la memoria colectiva. Asimismo, y debido a la búsqueda de un fortalecimiento organizativo y la proyección a futuro de la manifestación, desde hace más una década las cofradías vienen realizando Encuentros Nacionales que rotan su sede entre las comunidades en las que se celebra la manifestación; como resultado de ellos, se creó la Asociación Nacional de Diablos Danzantes de Venezuela que agrupa a la mayoría de las hermandades, las cuales a su vez se han registrado legalmente ante las instituciones públicas como asociaciones sin fines de lucro. Dichas asociaciones son:

Asociación Civil Diablos Danzantes de Patanemo

Asociación Civil Diablos Danzantes de San Millán

Agrupación Cultural Diablitos Danzantes de Tinaquillo

Asociación Civil Santísimo Sacramento Diablos Danzantes de Turiamo

Asociación Civil Diablos Danzantes de Cata

Asociación Civil Sociedad Diablos Danzantes de Cuyagua

Cofradía de los Diablos Danzantes de Yare

Cofradía del Santísimo Sacramento del Altar, Diablos Danzantes de Tinaquillo

Asociación Civil Diablos Danzantes de Chuao

Cofradía Diablos Danzantes de Naiguatá

Asociación Civil de Diablos Danzantes Ocumare de la Costa, Estado Aragua

Sostenibilidad:



¿Qué condiciones materiales garantizan la vitalidad de la manifestación?

A pesar de la naturaleza inmaterial de la manifestación, su práctica se asocia a ciertas condiciones materiales, a saber:

- 1) La existencia de materias primas para la elaboración de la indumentaria, máscaras, adornos e instrumentos musicales característicos.
- 2) El desarrollo de una economía sostenible en las comunidades concernidas que permite a los pobladores su permanencia y vida cotidiana en las localidades tradicionales, así como el incremento de volumen en la preparación de alimentos para el día de la celebración y los días previos.
- 3) La preservación de ciertos elementos arquitectónicos y urbanos que sirven de escenario y espacios simbólicos para los practicantes.

¿Qué condiciones inmateriales garantizan la permanencia de la manifestación? ¿De qué depende la vitalidad de la manifestación?

La vitalidad de los Diablos Danzantes de Corpus Christi está testimoniada por la permanencia y celebración anual, ininterrumpida y autogestionada de la práctica en las comunidades concernidas. Su continuidad depende de la calidad de transmisión a las generaciones futuras de los valores identitarios, de pertenencia, de solidaridad y de fe; así como de la preservación de las organizaciones comunitarias tradicionales asociadas a la práctica.

Desde el seno de las propias cofradías y durante los meses previos al Corpus, anualmente se ejecutan actividades comunitarias para la transmisión de conocimientos y formación de los futuros danzantes; tanto de manera formal como no formal, articulándose con los programas educativos nacionales que contemplan la obligatoriedad de desarrollar labores docentes con contenidos relativos al patrimonio cultural en las localidades.

De igual forma, algunos cofrades han desarrollado iniciativas para el registro documental de la historia, evolución y especificidades propias de su práctica. En otros ámbitos, se han producido también importantes y numerosos estudios académicos, publicaciones y documentales transmitidos por diversos medios de comunicación; así como la promoción del elemento a través de páginas electrónicas por parte de diversas entidades públicas y privadas. Todos estos elementos inmateriales contribuyen a promover la vitalidad y viabilidad de la manifestación.

¿Existen amenazas que atenten contra la práctica de la manifestación?

Internos:

- La migración de los miembros adultos de sexo masculino, quienes abandonan sus comunidades de origen hacia los centros urbanos en busca de fuentes de trabajo mejor remuneradas que las labores agrícolas. Esto produce la paulatina desvinculación de las celebraciones tradicionales de su comunidad, así como de la transmisión oral de los conocimientos a las nuevas generaciones. La disminución demográfica de los practicantes podría generar nuevos , riesgos y amenazas en el futuro

Registro del Patrimonio Cultural Inmaterial

IPC-PCI-0062

- Desinterés entre las nuevas generaciones debido a fallas en los procesos de transmisión oral que inculquen la trascendencia histórica, la importancia y la significación de las Cofradías y la celebración del Corpus Christi, como generadoras de referentes que propicien la solidaridad, hermandad y cohesión, especialmente en situaciones de crisis.

Externos:

- El desarrollo incontrolado de promociones turísticas hacia las comunidades donde se realizan danzas de Diablos de Corpus Christi, estimulados por los medios de comunicación que propician el desplazamiento de numerosas personas hacia los sitios donde se dan estas manifestaciones, considerándolas como espectáculo y obviando la trascendencia cultural que tienen estas ceremonias para la comunidad, alterando de manera significativa el desarrollo de los eventos, el orden y la seguridad de los poblados.
- La intervención de algunas empresas, especialmente licoreras, más interesadas en expendir sus productos que en el desarrollo y continuidad de este tipo de ceremonias tradicionales y los valores colectivos asociados. A este riesgo están más expuestas las comunidades de San Francisco de Yare y Naiguatá, vecinos a grandes centros urbanos. En la mayoría de las cofradías existe conciencia de este riesgo; sirva este par de testimonios sobre esta inquietud que comparte Diego Ramírez, promesero de los **Diablos Danzantes de Yare**, estado Miranda: *“...yo voy a los Diablos de Yare y [no] voy a tomarme una cerveza con un diablo. No, eso para nosotros es delicado. La vestimenta se respeta, no se puede bañar de licor. La vestimenta de todos los hermanos también hacen que se respete su ropa. Nosotros somos igual, somos netamente delicados con lo que es la danza, los rosarios, atuendos. Eso es sagrado para nosotros”*. *“...No me gusta el emblema de Brahma porque esto es una broma de licor...No me gusta esto de la propaganda de Brahma aquí. La máscara sí esta bonito todo pero no. Yo como presidente quisiera que saliera todo menos el nombre pa’ que se mantenga en alto la creencia de nosotros, porque esto es negocio pa’ ellos allá pa’ nosotros no”*
- La inserción del país en el proceso de globalización ha impuesto valores mediáticos propios de naciones industrializadas que arrojan incluso a pequeñas poblaciones de economía principalmente agrícola. Muchos actores de la danza de Diablos son individuos atraídos a los centros industriales e integrados al proceso productivo, bien como obreros y técnicos, o bien como pequeños comerciantes en ciudades vecinas a sus comunidades.

¿Cuáles son las medidas de protección que se han instrumentado para la permanencia de la manifestación?

Compromisos Comunitarios:

- Seguir afianzando los mecanismos de transferencia de los valores identitarios, religiosos y de solidaridad que fundamentan la manifestación.
- Dar continuidad a la realización anual de los Encuentros Nacionales de Diablos Danzantes que se han llevado a cabo bajo la dirección de las autoridades de las diferentes cofradías, orientándolos fundamentalmente hacia el intercambio de saberes, la sensibilización de las nuevas generaciones y el debate de problemáticas comunes.
- Realizar talleres de adiestramiento en la elaboración del tambor “Caja de Chuao” bajo la guía del maestro Jesús Franco, quien es portador de las técnicas y conocedor de los materiales de elaboración. Dicho taller estaría dirigido a los promeseros y músicos de la Cofradía de Chuao que posean destrezas musicales y artesanales.
- Incrementar los espacios de intercambio de conocimientos y desarrollo de habilidades relativas a la manifestación mediante la inserción de actividades pedagógicas e informativas en la programación de las Casas de la Diversidad Cultural de los distintos Estados, dirigidas por los portadores legítimos de la manifestación y en beneficio de jóvenes y niños de la localidad.

Registro del Patrimonio Cultural Inmaterial

IPC-PCI-0062

- Los representantes de las cofradías se comprometieron a mantener y actualizar el registro de los individuos portadores, grupos, comunidades, formas organizativas y expresiones diversas de la manifestación mediante la actualización periódica de la data.
- Realizar una reunión para debatir entre las Cofradías de Diablos el establecimiento de mecanismos que orienten decisiones en lo relativo a la eventual mercantilización de los elementos materiales de la manifestación, así como identificar las prácticas comerciales y promocionales que podrían poner en riesgo su esencia y sentido tradicional. Al respecto, se implementará –en conjunto con el Instituto de Patrimonio Cultural-, un Taller anual que difunda entre los portadores de la manifestación el marco jurídico que regula sus derechos individuales y colectivos.
- Incorporar en la programación de los Encuentros Anuales un espacio y temario para discutir, reflexionar y llegar a acuerdos en cuanto a la búsqueda de equilibrio entre la salvaguarda de los aspectos tradicionales y la aplicación de recursos de innovación en la artesanía relacionada con los Diablos Danzantes, específicamente en lo que atañe a la utilización de nuevos materiales para la fabricación de máscaras.
- Los portadores de la manifestación darán continuidad y reforzarán las visitas que realizan a las Escuelas de sus localidades, en coordinación con las autoridades y docentes de su circunscripción, con el propósito de desarrollar actividades que puedan ser incorporadas en los programas y tareas educativas, tales como carteleras o murales, exposiciones, concursos de fotografía, entre otras, que involucren activamente a los niños y jóvenes de las comunidades portadoras de la manifestación. Sirvan estos testimonios de Marilyn Chávez, promesera de la **comunidad de Chuao**, estado Aragua, y de Antulio Pacheco, presidente de los **Diablos Danzantes de Cata**, respectivamente, para dar cuenta de la pertinencia y disposición por parte de la comunidad en cuanto a este compromiso: *“...la difusión también la podemos utilizar en las escuelas porque cada uno nos ponemos[con] talleres de máscaras, de instrumentos, talleres de danza. Entonces ¿qué hacemos? Esos talleres llegan a la escuela, por qué, porque tenemos que empezar desde la raíz, desde los niños. [Hay que] inculcarle a los niños nuestras tradiciones”. “...Yo pienso de que le deberíamos dar talleres de formación a nuestros niños...y a los docentes, porque también se nos escapa de las manos que hay mucha mala información entre lo que se dice de los diablos danzantes y lo que [es]”*

Compromisos Estatales:

- El Centro de la Diversidad Cultural –ente adscrito al Ministerio del Poder Popular para la Cultura-, en conjunto con las comunidades, acordó producir y editar durante el año 2011 un producto audiovisual y un folleto divulgativo que recoja y difunda los diferentes valores y diversidad de los Diablos Danzantes, así como favorecer y fomentar la creación de espacios para el intercambio de saberes y experiencias.
- El Instituto de Patrimonio Cultural se compromete a continuar la tarea de actualizar periódicamente el Censo del Patrimonio Cultural Venezolano, en lo que a la manifestación se refiere en cada una de las localidades donde se produce.
- Para lograr la preservación y protección de los espacios naturales y edificaciones culturales tradicionalmente asociados a los Diablos Danzantes de Corpus Christi –caso específico de la Iglesia de Chuao-, se resolvió coordinar acciones durante el año 2011 entre los Consejos Comunales de la localidad, el Instituto de Patrimonio Cultural, la Alcaldía del Municipio Mariño y la Gobernación del Estado Aragua para lograr el financiamiento y la asesoría técnica necesarios.
- Establecer alianzas con los comunicadores comunitarios que gestionan los medios de comunicación alternativos en cada localidad, con el fin de adelantar campañas informativas que sensibilicen a la colectividad en general –y a los turistas y visitantes en particular-, acerca del carácter sagrado de la manifestación, impidiéndose de esta manera la banalización y adulteración de la misma, bajo el impacto del visitante foráneo, o cualquier otro factor negativo, endógeno o exógeno.

Elementos asociados a la manifestación:

Registro del Patrimonio Cultural Inmaterial

IPC-PCI-0062

Patrimonio Inmueble:

Monumentos Históricos Nacionales decretados según Gaceta Oficial N° 26.320 del 02-08-1960, asociados a la manifestación. Inventario de Monumentos Históricos Nacionales. IPC, Caracas. 1996.

- Iglesia San Sebastián, Ocumare de la Costa, estado Aragua.
- Iglesia de la Inmaculada Concepción de Nuestra Señora. Cuyagua, estado Aragua
- Iglesia San Francisco en Cata
- Iglesia de la Inmaculada Concepción de Nuestra Señora en Chuao, estado Aragua
- Iglesia San Rafael Arcángel, San Rafael de Orituco, estado Guárico.
- Iglesia San Francisco de Padua, San Francisco de Yare, estado Miranda

Inmueble reconocido como Bien de Interés Cultural de la Nación:

Iglesia Nuestra Señora del Socorro, Tinaquillo, estado Cojedes.

Patrimonio Mueble:

- Indumentaria de los Diablos Danzantes de Cata
- Indumentaria de los Diablos Danzantes de Ocumare de la Costa
- Indumentaria de los Diablos Danzantes de Turiamo
- Mascaras de los Diablos Danzantes de Chuao
- Mandador de los Diablos Danzantes de Chuao
- Caja de los Diablos Danzantes de Chuao
- Vestimenta de los Diablos Danzantes
- La maraca de los Diablos Danzaste de Yare
- Atavíos y vestimentas de los Diablos Danzantes de Yare
- Mascaras de los Diablos Danzantes de Yare
- El mandador de los Diablos danzantes de Yare
- Los cencerros de los Diablos Danzantes de Naiguatá
- Atavíos y vestimenta de los Diablos Danzantes de Naiguatá
- Cintas de colores de los Diablos Danzantes de Naiguatá
- Trajes de los Diablos Danzantes de San Rafael de Orituco

Todos estos bienes fueron registrados en el marco del I Censo del Patrimonio Cultural Venezolano. Publicado en: Catálogo del Patrimonio Cultural Venezolano 2004-2006: Municipio Mario Briceño Iragorry AR08 y AR18. IPC. Caracas. 2006

Catálogo del Patrimonio Cultural Venezolano 2004-2006: Municipio Santiago Mariño AR11. IPC. Caracas. 2006.

Catálogo del Patrimonio Cultural Venezolano 2004-2006: Municipio Falcón/Lima Blanco. CO02 Y CO04. IPC. Caracas. 2006.

Fuentes:

Registro del Patrimonio Cultural Inmaterial

Acosta Saignes, Miguel (1984). *Vida de los esclavos negros en Venezuela*.— Valencia, Venezuela: Vadell Editores.

Alemán, Carmen Elena (1997). *Corpus Christi y San Juan Bautista: dos manifestaciones rituales en la comunidad afrovenezolana de Chuao*.— Caracas: Fundación Bigott.

Arrom, J.J. (1946). *Documentos relativos al teatro colonial en Venezuela*. — En: Boletín de la Academia Nacional de la Historia, tomo XIX, junio. Caracas: Academia Nacional de la Historia.

Brandli, Bárbara y Guillermo Dávila (1979). ... *Así con las manos*. Caracas: Fundación Neumann.

Caro Baroja, Julio (1980). *La estación de amor*.— Madrid: Editorial Taurus.

Colina, Belkis. *Turiamo, ritual de un destierro* (1990). Tesis de grado. Caracas: CCPYT/CONAC; UCV.

El continente de papel: Venezuela en el Archivo de Indias (1984). — Caracas: Fundación Neumann; Editorial Arte.

Diablos danzantes de Venezuela (1982). — Caracas: INAF; Fundación La Salle; CONAC.

Diez Borque, José María, [comp.] (1986). *Teatro y fiesta en el barroco: España e Iberoamérica*.—Barcelona, España: Ediciones del Serbal.

Diez Borque, José María (1990). *La vida española en el siglo de oro según los extranjeros*.— Barcelona, España: Ediciones del Serbal.

Domínguez Ortiz, Antonio (1985). *La sensibilité religieuse en Espagne au siècle d'or*. — En: Splendeurs d'Espagne et les villes Belges 1500-1700. — [s. l.]: Crédit Communnale de Belgique.

Duarte, Carlos (1987). *La fiesta de Corpus Christi en la Caracas hispánica, Tarasca, gigantes y diablitos: Discurso de Incorporación a la Academia Nacional de la Historia*. — Caracas: Academia Nacional de la Historia.

Les fetes populaires et leur rythme (1985). En: Splendeurs d'Espagne et les villes Belges 1500-1700. — [s. l.]: Crédit Communnale de Belgique.

Fiestas populares del verano (1985). Madrid: Editorial Taurus.

Foster, George (s. d.). *Cultura y conquista: la herencia española de América*. — México, 1962. Universidad Veracruzana.

Frazer, James (1981). *El folklore en el Antiguo Testamento*. — Madrid: Fondo de Cultura Económica.

Fuentes, Cecilia. *Turiamo, pueblo amado*. En: El Siglo, 22-09-85.

Fuentes, Cecilia y Daría Hernández (1989). *Corpus Christi*. En: Revista Bigott, N° 15.

Fuentes, Cecilia y Daría Hernández (1983). *Corpus Christi: San Francisco de Yare*. En: Revista Armitano Arte, N° 5, agosto.

García Ponce, Antonio (1992). *Los esplendores y las amarguras del cacao venezolano*. — En: Revista M, Año 27, N° 97.

Humbert, Jules. (1976). *Orígenes venezolanos*. Caracas: Academia Nacional de la Historia.

Registro del Patrimonio Cultural Inmaterial

IPC-PCI-0062

Lugar (es): Cata, Cuyagua, Chuao, Ocumare de la Costa, Turiamo, Puerto Cabello, Tinaquillo, San Rafael de Orituco, San Francisco de Yare y Naiguatá.

Acompañamiento técnico IPC: Antropóloga Isabel De Jesús